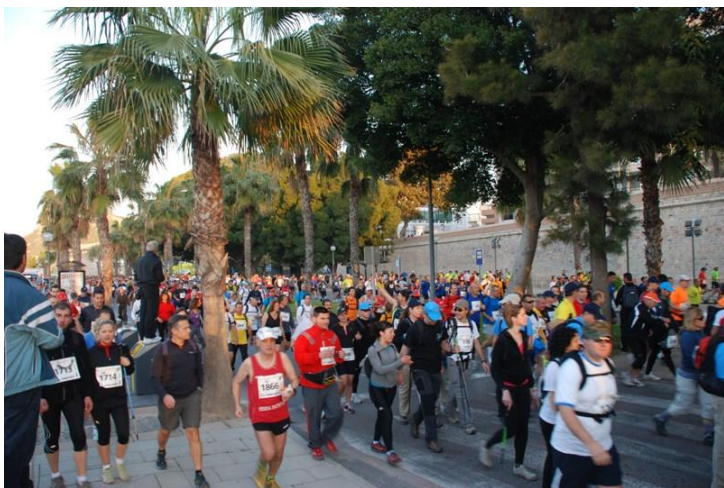


## La Ruta de Las Fortalezas levanta entusiasmo y pasiones

El sábado 2 de abril las 8,00 horas, tras el izado de la bandera de España, la sirena de un buque atracado en el puerto dio el pistoletazo de salida de la prueba, que arranca en la plaza de los Héroes de Cavite. Organizada por el Ayuntamiento y la Armada, la II Ruta de las Fortalezas tuvo un recorrido de 51 kilómetros por los principales castillos y baterías de costa del litoral cartagenero en un tiempo máximo de 12 horas y con un desnivel acumulado de 1.795 metros.

Los organizadores no se han olvidado de los pequeños. Junto a la prueba general, también tuvo lugar una prueba juvenil e infantil, con salida y meta en la Plaza Héroes de Cavite. Comenzó a las 11,00 horas y el recorrido pasó por la Muralla de Carlos III y el Castillo de la Concepción. La modalidad juvenil tuvo un recorrido de 12 kilómetros con un tiempo máximo de 3 horas 30 minutos y la infantil de 2.700 metros, sin limitación de tiempo ni de participantes. También los chicos tuvieron su punto de avituallamiento, con “chuches” para ayudarles en el camino.



La prueba general incluye dos modalidades, individual y por equipos de 5 componentes, y dos categorías, senior masculino/femenino (de 18 a 34 años) y veteranos masculino/femenino (de 35 años en adelante). El evento tiene un marcado carácter social. Gran parte del dinero recaudado se destina a obras sociales.

Durante todo el día estuvo el circuito repleto de corredores y de senderistas, un circuito exigente, adecuado para deportistas experimentados. Se coronaron los altos de El Calvario, Castillo San Julián, Castillo de La Concepción, Batería Fajardo, Castillo Galeras, Castillo Atalaya y Batería Roldán. Junto a la dureza, esta prueba tiene ingredientes para atraer cada año a los amantes de fuertes retos, como es la belleza del paisaje, siempre de cara al mar, al puerto y a la ciudad de Cartagena, con paso también por la Cartagena monumental. El número de participantes estuvo entorno a los 3.000. El cupo se completó a los tres días de su publicación y bien harían en aumentarlo para próximas ediciones, porque los senderistas lo demandan y la Marina cuenta con recursos organizativos suficientes.

A lo largo del recorrido había Infantes de Marina y Marineros para señalarlo. También había miembros de la Guardia Civil, Policía Local y Protección Civil, que además de indicar el camino a seguir, bromeaban y daban ánimos a los participantes. Se establecieron nueve puntos de control y de avituallamiento líquido y sólido, con una comida fuerte en Batería Fajardo en el kilómetro 25,5 y otra comida fuerte al finalizar la prueba. A pesar de la abundancia de alimentos y de bebida, hubo algún desfallecimiento, debido al fuerte día de calor, y a que algunos participantes, tal como reconocieron, no tomaron el líquido y el alimento que requerían. Aparte de casos de ampollas en los pies o de contracturas musculares, que los servicios sanitarios solucionaron de forma diligente, no hubo otras alteraciones físicas dignas de mención.



A las 18,00 horas tuvo lugar la entrega de trofeos a los tres primeros clasificados por categorías en la meta, situada en la explanada de la Escuela de Infantería de Marina, en Tentegorra. También hubo medalla conmemorativa para todos los participantes que finalizaron la prueba, un diploma con la clasificación y el tiempo registrado y una bolsa con recuerdos. Un servicio de autobuses transportaba a los participantes a la ciudad de Cartagena.

A las 20 horas se cerró el control de llegada, en una jornada inolvidable. En el descenso del último pico muchos llamaban por teléfono y decían “no te lo vas a creer. Lo he conseguido. Estoy bajando ya del Roldán”.

¡Hasta el año que viene!

Francisco Conesa López participó en la prueba y escribió este reportaje que se ha publicado en la revista Mar Menor Online